

LA TIERRA ES NUESTRO QUERIDO PLANETA.

Escrito por: Remedios Torres Fernández.

La tierra es nuestro querido planeta. En ella vivimos todas las personas, animales y cosas.

Os voy a contar una historia que ocurrió en un país de nuestro planeta hace algún tiempo. Veréis:

1 Érase una vez un jardín precioso que no era el del Gigante Egoísta, era otro igual de bello. En nuestro jardín vivían unas flores hermosísimas porque no les faltaba nunca su alimento preferido: el agua (Salinas de Campuzano "Se ponen las flores de pie") *Sonido de agua*

2 Las mariposas, las abejas y otros insectos eran muy felices jugueteando alrededor de las flores (música: "La primavera" de Vivaldi)

3 Las palomas, las golondrinas y otras aves visitaban a diario aquel jardín tan maravilloso (música: "La primavera" de Vivaldi)



4 Todo era paz y armonía hasta que el Mago Don Puñeteron, que era muy envidioso, porque su jardín estaba mal cuidado hizo un conjuro muy feo: "Que el agua no entre en este jardín y las flores se marchiten aquí."
(Espacio de tiempo)



5 Una espléndida mañana, el sol se quedó muy solo, las nubes se marcharon con la intención de no volver nunca jamás.

6 Las mariposas, las abejas, los pájaros se sintieron muy tristes y ya no deseaban volar (se sientan)



7 El calor era intenso, pegajoso porque el sol bailaba con alegría y las flores estaban molestas, sudadas, ipobrecillas! ¡No tenían ni una gota de agua para satisfacer la sed! Empezaron a marchitarse y a doblarse muy lentamente el suelo, el tallo casi tocaba ¡qué lástima el pobre jardín iba a morir! Los jardines como las personas y los animales necesitan agua para vivir.

8 Música (aparece el hada). Entonces un hada hermosa y buena apareció en el jardín. Probaba su magia una y otra vez, tocaba todas las flores y dirigía su varita hacia el cielo; pero no, no conseguía la deseada lluvia y con mucha pena se marchó.



9 Entonces Don Puñeterón sintió pena porque había sido envidioso y como no era mala persona en el fondo, se puso de rodillas y pidió al Dios de la lluvia, el agua que necesitaba aquel jardín.

Y entonces, ese Dios que ama a los niños y a las niñas, a las flores, a los pájaros, a la Naturaleza; se compadeció, y de pronto sopló un viento muy, muy fuerte (sonido de viento);





tan fuerte era, que aparecieron unas nubes grandes y oscuras que taparon al sol. Caía lluvia, lluvia a cántaros, lluvia sana ¡Alegría, alegría, el agua volvía!



10 Las flores al sentir que ya podían beber y lavarse, empezaron a levantarse muy lentamente (Música: la misma música lenta del principio) y volvían a ser tan hermosas como antes.



Recitado lento: por fin se marcharon las nubes, el sol brilló de nuevo radiante y los árboles con sus amigas las flores se mecían al ritmo de la alegría (Música). ¿Y qué os voy a decir de los pajarillos, mariposas, abejas...? Todos, fueron felices en aquel jardín precioso.

Y para finalizar esta pequeña historia os diré que no debemos desperdiciar el agua, que es recurso escaso y un bien común.

Ya hemos visto que sin agua no hay vida.

Con este cuento trabajamos los siguientes contenidos:

- educación ambiental
- educación para la paz
- educación para el consumo.

Este cuento se representó en la Casa de la Cultura de Santa Fe, en Junio de 2004. La narración del cuento la realizó Encarnación Torres Prieto (locutora) que hizo el montaje en la radio de Santa Fe. El alumnado de todo el Ciclo de Educación Infantil del C.E.I.P. Capitulaciones lo escenificó, como vemos en las fotos. Los padres y madres colaboraron activamente: todo el vestuario era casero, con cartulinas, papel charol, seda...